



Barricada

Campeñinos nicaragüenses de la Asociación de Trabajadores del Campo. Pero la dirección sandinista se niega a llevar a cabo una revolución agraria en aras de la conciliación con terratenientes y kulaks.

con la multiplicación de escenas que recuerdan al Chile de Salvador Allende. Numerosos artículos de primera necesidad son ahora racionados y a menudo no se consiguen, algunas veces ni pagando precios exorbitantes en el Mercado Oriental de Managua. Se descubren a diario casos de acaparamiento por los comerciantes, y el gobierno ha puesto al descubierto una trama para manipular los suministros de gasolina. Los sandinistas se enfrentan a una guerra económica que no pueden ganar mientras la economía continúe en manos de los capitalistas.

¿Castristas cubanos o republicanos españoles?

Reagan promete poner alto a la creación de otros "estados al modelo Cuba" en la región del Caribe. No obstante, tal como se quejan los Demócratas, parece hacer todo lo posible por presionar a los sandinistas para que sigan el camino cubano, porque tiene la intención de aplastar al régimen del FSLN en el curso de su arremetida para acabar con las insurgencias izquierdistas en Centroamérica. Como hemos dicho desde el momento en que los sandinistas derribaron a la familia-estado de los Somoza, Nicaragua podría convertirse en "otra Cuba". El FSLN se pronuncia oficialmente por el mantenimiento de su actual economía capitalista "mixta", pero no existe actualmente un estado capitalista en Nicaragua en el sentido marxista de cuerpos armados dedicados irrevocablemente a la defensa de la propiedad privada de los medios de producción. Puestos entre la espada y la pared, bajo la presión imperialista y enfrentando una burguesía débil, los sandinistas podrían expropiar a los capitalistas y establecer un estado obrero burocráticamente deformado. Pero aun en este caso, la clase obrera carecería de poder político, el cual permanecería en manos de los comandantes sandinistas quienes gobiernan por decreto. Mas éste sería un desarrollo excepcional. El resultado normal de guerrilleros

pequeñoburgueses en el poder es la consolidación de un nuevo estado capitalista, como ocurrió en Argelia después de la independencia, por ejemplo. Sin embargo, esto requiere el visto bueno de la metrópoli. De Gaulle accedió a una Argelia nacionalista como una neocolonia francesa, en tanto que Reagan está librando una guerra a escala mundial.

La Nicaragua sandinista podría convertirse en "otra Cuba", ¿pero sucederá así? Existen multitud de paralelos. La junta sandinista/burguesa se asemejaba fuertemente al gobierno cubano formal de enero a junio de 1959, con Manuel Urrutia como presidente y José Miró Cardona como primer ministro. Miró Cardona luego fue presidente del "gobierno en el exilio" organizado por la CIA que se pretendía instalar con la invasión de Playa Girón. ¿Jugará Robelo un papel similar ahora? El ala pro imperialista del Movimiento 26 de Julio de Castro incluía al jefe de la fuerza aérea Díaz Lanz y al comandante provincial del ejército rebelde Huber Matos. Edén Pastora es el Huber Matos nicaragüense, salvo que Pastora era el jefe de las Milicias Populares Sandinistas. Y aun hoy el ejército sandinista tiene muchos simpatizantes de Pastora. En cuanto al resto de la burocracia gubernamental, el presidente del Banco Nacional abandonó su puesto para unirse a los contrarrevolucionarios "democráticos" igual que han hecho sucesivamente dos embajadores nicaragüenses en Washington.

En un principio todos los actores del drama nicaragüense querían evitar otro "estado al modelo cubano". Jimmy Carter trató de amarrar al régimen sandinista con la ayuda imperialista. Los sandinistas se comprometieron a defender la propiedad privada, bloquearon invasiones de tierras, etc. Y hasta Castro contribuyó al esfuerzo. Cuando dirigentes del FSLN fueron a Cuba poco después de su triunfo en 1979, Castro respondió en el aniversario del 26 de julio, "a los temores expresados por alguna gente... de que Nicaragua se iba a convertir en una nueva Cuba. Los nicaragüenses le han dado una magnífica respuesta, no, Nicaragua se va a convertir en una nueva Nicaragua, que es una cosa muy distinta." (*Perspectiva Mundial*, 3 de septiembre de 1979). Cuando Castro después visitó Nicaragua su consejo se resumió así: "Eviten los